



Recreación de una de las dependencias previstas en la residencia. :: DM

## La cooperativa Brisa del Cantábrico elige el proyecto para el complejo residencial

La propuesta para construir 170 viviendas individuales para mayores autónomos y dependientes en Meruelo ha sido diseñada por dos arquitectos madrileños y costará 18 millones

:: ANA COBO

**MERUELO.** La cooperativa Brisa del Cantábrico ya ha elegido el proyecto que dará forma al complejo residencial y asistencial para personas mayores autónomas y dependientes que va a construir en un terreno ubicado en San Miguel de Meruelo. La propuesta elaborada por los arquitectos madrileños Alberto Morell y Manuel de Lara con el título 'El Cami-

no' ha ganado el concurso de ideas convocado, en colaboración con el Colegio Oficial de Arquitectos de Cantabria, para diseñar la edificación. El concurso, según explicó el presidente de la cooperativa, Nemesio Rasillo, tuvo una primera fase a la que se presentaron 91 propuestas de las cuales cinco resultaron finalistas teniendo que elaborar los anteproyectos de sus ideas. Los mismos fueron expuestos a todos los socios que votaron por los dos que más les gustaban.

El proyecto ganador fue el segundo más valorado por ellos, pero en la elección también intervino un jurado, conformado por tres profesionales de la arquitectura de Cantabria y Madrid y cuatro miembros de la Cooperativa, que, por unanimidad, se decantaron por la propuesta 'El Cami-

no', explicando a los socios que es el diseño que reúne las mejores condiciones para el complejo y también el más económico.

Rasillo detalla que la idea vencedora contempla 170 viviendas individuales, todas iguales de 50 metros cuadrados, 2.500 metros cuadrados de espacios comunes en los que se ubica-

rán la cafetería, el gimnasio, una pequeña piscina terapéutica, biblioteca, salas de manualidades y de silencio... así como 10 apartamentos para invitados y dos unidades de convivencia de 10 habitaciones individuales cada una destinadas a los grandes dependientes, aquellos socios que requieren de una atención las 24 horas del día. Estas unidades de convivencia tendrán su propia sala de estar, comedor, cocina y jardín terapéutico.

Por el día se atenderán independientes cada una y por la noche compartirán el mismo personal. No obstante, apunta el presidente, «esas unidades de momento no las vamos a hacer porque actualmente ninguno de los socios somos dependientes pero ya están incluidas en el proyecto». En total, 15.000 metros cuadrados cons-

**Actualmente son 256 socios y está previsto que la construcción empiece el año próximo**

## Hallan restos de un castillo cerca de la calzada de Bárcena

El descubrimiento, del que se ha informado a la Consejería de Cultura, consiste en un muro de tres metros y un foso rematado por otro muro

:: A. RUIZ

**SANTANDER.** El arquitecto santanderino Anibal González de Riancho ha documentado ante la Dirección General de Cultura el hallazgo de los restos de lo que pudiera ser un asentamiento militar o un castillo en Somaconcha (Pesquera). Según señala González de Riancho en el escrito que ha remi-

tido a la Consejería, a partir de los restos hallados, ha llegado a la conclusión de que podría tratarse de un castillo o un pequeño campamento que «pensamos puede estar relacionado con la calzada que discurre junto a él».

Indica que han localizado también un trozo de la calzada romana de Bárcena de Pie de Concha que no está catalogado y discurre entre los municipios de Pesquera y Bárcena de Pie de Concha.

Recuerda el responsable de este hallazgo arqueológico que, aunque los expertos no se ponen de

acuerdo a la hora de datar la calzada, en 2002 Ramón Montes elaboró un informe en el que situaba cronológicamente la vía en el año 20 de nuestra era.

Afirma González de Riancho en el escrito remitido a Cultura que es en esa época en la que pueden situarse los restos encontrados. Explica que el hallazgo consiste en un muro, que parece de piedra y tierra con una anchura de 3 o 4 metros y un foso de entre 3 y 4 metros de ancho rematado por otro muro exterior. La superficie encerrada es de 1.240 metros cuadra-

dos, que tienen un coste de ejecución, gastos incluidos, de 18 millones de euros. Un montante que será asumido por los 500 socios que prevé tener esta cooperativa cuando el complejo esté en funcionamiento. Cada uno de ellos debe abonar 36.000 euros en varios plazos. Actualmente, Brisa del Cantábrico cuenta con 256 socios, de los cuales 135 son de fuera de la región, predominando los procedentes del País Vasco y Madrid. «En el último año hemos experimentado el mayor crecimiento».

Todos ellos, la mayoría con edades comprendidas entre 50 y 70 años (media de 64 años), han decidido voluntariamente pasar los últimos años de sus vidas en este complejo residencial sin tener que depender exclusivamente de la ayuda que les puedan facilitar en esos momentos sus familiares y la Administración.

### Otra alternativa

Quieren envejecer de forma activa, digna y sin depender de los suyos. «Es otra alternativa, ni mejor ni peor a envejecer en casa o en una residencia. Nosotros lo entendemos de otra manera y pensamos que la mejor forma de ayudar a nuestros hijos, es haciéndonos cargo de nuestra propia vida». Por eso, apuestan por esta opción. «Queremos vivir con independencia e intimidad, pero a su vez en comunidad compartiendo servicios y compañía, rodeados de gente con hábitos y costumbres similares y donde los residentes podamos recibir los cuidados y atenciones que precisemos en nuestro propio hogar, dotando para ello al complejo con todo tipo de servicios de atención, doméstica o asistenciales», detalla Rasillo. Una alternativa conocida como 'cohousing' senior que avanza en España.

«Nuestro proyecto ha cuajado muy bien», se alegra su impulsor que vislumbra el inicio de las obras del complejo para el año 2018, de tal forma que a mediados del 2019 entren a vivir las primeras personas. «Nadie está obligado a ir en una fecha concreta. Lo decidirán libremente cuando ellos quieran». Actualmente, el proyecto está pendiente de la aprobación del Plan General de Meruelo para la recalificación del terreno de 70.000 metros cuadrados comprado por la cooperativa en San Miguel de Meruelo, y que así pase de la condición de rústico a urbano.

Durante el trabajo de campo, González de Riancho no ha encontrado restos de cerámica, tejas u otros materiales pero «sí es visible el foso y los restos de los muros», señala en el informe.

Es en la parte inferior y rodeando este cueto donde se halla el tramo de calzada romana desconocido ante ahora. Por último, el responsable del hallazgo alerta a la Consejería sobre la existencia de una escombrera en las proximidades de este lugar por lo que urge que se tomen medidas para proteger este entorno.